

**Guía N°2 - II semestre**  
(Electivo literatura e identidad)

<b>Nombre:</b>		<b>Curso: IV medio</b>	<b>Fecha:</b>
<b>Contenidos:</b>	<b>AE:</b>	<b>Objetivo:</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Identidad.</b></li> <li>- <b>Tipos de identidades.</b></li> <li>- <b>Realismo mágico.</b></li> </ul>	<p>Identificar las diferentes modalidades que asume el tema en la literatura, según se trate de identidades personales, sociales, culturales o históricas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Determinar cómo se desarrolla el tema de la identidad, a partir del y el movimiento literario presente allí.</li> </ul>	

**Instrucciones:**

- Lee atentamente los ítems de la guía de trabajo y desarrolla según corresponda.
- De no poder realizar el material de manera digital desarrolla en tu cuaderno de la asignatura, pon la fecha y el objetivo de trabajo de esta sesión para desarrollar.
- **mail:** [angelinamonserratnunez@gmail.com](mailto:angelinamonserratnunez@gmail.com)

**I. ACTIVACIÓN DE CONOCIMIENTOS PREVIOS**

**El realismo mágico es un movimiento literario y pictórico del siglo XX** que intenta mostrar lo irreal o extraño como algo cotidiano o común.  
Su objetivo no es el despertar emociones, sino **expresarlas**, siendo además y sobre todo, una actitud frente a la realidad.

**El realismo mágico en la Literatura Latinoamericana**

**El realismo mágico literario surgió en América Latina.** A comienzos del siglo XX, era muy común que los escritores viajaran frecuentemente a los centros culturales europeos como Berlín, París o Madrid, y fueron influenciados por el movimiento artístico de la época.

Los escritores **Alejo Carpentier** o **Arturo Uslar-Pietri**, por ejemplo, fueron fuertemente influenciados por movimientos como el surrealismo durante sus estancias en París entre 192 y 1930.

- ➔ **A partir de la información expuesta. ¿Cómo se puede definir lo que es el realismo mágico?**
- ➔ **¿Cómo y a raíz de qué se origina?**

**II. DESARROLLO**

**Lee el siguiente texto y luego responde o desarrolla lo que requiere.**

**Un señor muy viejo con alas enormes**  
(Gabriel García Márquez)

Al tercer día de lluvia habían matado tantos cangrejos dentro de la casa, que Pelayo tuvo que atravesar su patio anegado para tirarlos al mar, pues el niño recién nacido había pasado la noche con calenturas y se pensaba que era causa de la pestilencia. El mundo estaba triste desde el martes. El cielo y el mar eran una misma cosa de ceniza, y las arenas de la playa, que en marzo fulguraban como polvo de lumbre, se habían convertido en un caldo de lodo y mariscos podridos. La luz era tan mansa al mediodía, que cuando Pelayo regresaba a la casa después de haber tirado los cangrejos, le costó trabajo ver qué era lo que se movía y se quejaba en el fondo del patio. Tuvo que acercarse mucho para descubrir que era un hombre viejo, que estaba tumbado boca abajo en el lodazal, y a pesar de sus grandes esfuerzos no podía levantarse, porque se lo impedían sus enormes alas. Asustado por aquella pesadilla, Pelayo corrió en busca de Elisenda, su mujer, que estaba poniéndole compresas al niño enfermo, y la llevó hasta el fondo del patio. Ambos observaron el cuerpo caído con un callado estupor. Estaba vestido como un trapero. Le quedaban apenas unas hilachas descoloridas en el cráneo pelado y muy pocos dientes en la boca, y su lastimosa condición

Departamento de Lenguaje y comunicación.

Profesora Angelina Monserrat N.

de bisabuelo ensopado lo había desprovisto de toda grandeza. Sus alas de gallinazo grande, sucias y medio desplumadas, estaban encalladas para siempre en el lodazal. Tanto lo observaron, y con tanta atención, que Pelayo y Elisenda se sobrepusieron muy pronto del asombro y acabaron por encontrarlo familiar. Entonces se atrevieron a hablarle, y él les contestó en un dialecto incomprensible pero con una buena voz de navegante. Fue así como pasaron por alto el inconveniente de las alas, y concluyeron con muy buen juicio que era un náufrago solitario de alguna nave extranjera abatida por el temporal. Sin embargo, llamaron para que lo viera a una vecina que sabía todas las cosas de la vida y la muerte, y a ella le bastó con una mirada para sacarlos del error. - Es un ángel -les dijo-. Seguro que venía por el niño, pero el pobre está tan viejo que lo ha tumbado la lluvia. Al día siguiente todo el mundo sabía que en casa de Pelayo tenían cautivo un ángel de carne y hueso. Contra el criterio de la vecina sabia, para quien los ángeles de estos tiempos eran sobrevivientes fugitivos de una conspiración celestial, no habían tenido corazón para matarlo a palos. Pelayo estuvo vigilándolo toda la tarde desde la cocina, armado con un garrote de alguacil, y antes de acostarse lo sacó a rastras del lodazal y lo encerró con las gallinas en el gallinero alumbrado. A media noche, cuando terminó la lluvia, Pelayo y Elisenda seguían matando cangrejos. Poco después el niño despertó sin fiebre y con deseos de comer. Entonces se sintieron magnánimos y decidieron poner al ángel en una balsa con agua dulce y provisiones para tres días, y abandonarlo a su suerte en altamar. Pero cuando salieron al patio con las primeras luces, encontraron a todo el vecindario frente al gallinero, retozando con el ángel sin la menor devoción y echándole cosas de comer por los huecos de las alambradas, como si no fuera una criatura sobrenatural sino un animal de circo. El padre Gonzaga llegó antes de las siete alarmado por la desproporción de la noticia. A esa hora ya habían acudido curiosos menos frívolos que los del amanecer, y habían hecho toda clase de conjeturas sobre el porvenir del cautivo. Los más simples pensaban que sería nombrado alcalde del mundo. Otros, de espíritu más áspero, suponían que sería ascendido a general de cinco estrellas para que ganara todas las guerras. Algunos visionarios esperaban que fuera conservado como semental para implantar en la tierra una estirpe de hombres alados y sabios que se hicieran cargo del Universo. Pero el padre Gonzaga, antes de ser cura, había sido leñador macizo. Asomado a las alambradas repasó un instante su catecismo, y todavía pidió que le abrieran la puerta para examinar de cerca de aquel varón de lástima que más parecía una enorme gallina decrepita entre las gallinas absortas. Estaba echado en un rincón, secándose al sol las alas extendidas, entre las cáscaras de fruta y las sobras de desayunos que le habían tirado los madrugadores. Ajeno a las impertinencias del mundo, apenas si levantó sus ojos de anticuario y murmuró algo en su dialecto cuando el padre Gonzaga entró en el gallinero y le dio los buenos días en latín. El párroco tuvo la primera sospecha de impostura al comprobar que no entendía la lengua de Dios ni sabía saludar a sus ministros. Luego observó que visto de cerca resultaba demasiado humano: tenía un insoportable olor de intemperie, el revés de las alas sembrado de algas parasitarias y las plumas mayores maltratadas por vientos terrestres, y nada de su naturaleza miserable estaba de acuerdo con la egregia dignidad de los ángeles. Entonces abandonó el gallinero, y con un breve sermón previno a los curiosos contra los riesgos de la ingenuidad. Les recordó que el demonio tenía la mala costumbre de recurrir a artificios de carnaval para confundir a los incautos. Argumentó que si las alas no eran el elemento esencial para determinar las diferencias entre un gavilán y un aeroplano, mucho menos podían serlo para reconocer a los ángeles.

*Gabriel García Márquez (fragmento)*

- a. **¿Qué identidad(es) se puede evidenciar en el fragmento leído? (ejemplifica con información propia de la narración).**
- b. **¿Qué características del realismo mágico se pueden extraer del fragmento? (ejemplificar).**
- c. **¿Cómo se desarrolla la identidad presente frente al movimiento literario llamado “realismo mágico”? (explica con información del texto).**

Departamento de Lenguaje y comunicación.  
Profesora Angelina Monserrat N.

**Evaluación formativa**  
(Electivo literatura e identidad)

<b>Nombre:</b>		<b>Curso: IV medio</b>	<b>Fecha:</b>
<b>Contenidos:</b>	<b>AE:</b>	<b>Objetivo:</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Identidad.</b></li> <li>- <b>Tipos de identidad.</b></li> <li>- <b>Realismo mágico.</b></li> </ul>	Reconocer concepciones, aspectos, problemas relativos al tema de la identidad y perspectivas, modos de referencia y representación, formas discursivas y textuales en las que él se manifiesta en distintas situaciones comunicativas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Determinar cómo en dos fragmentos de cuentos de autores latinoamericanos se desarrolla el tema de la identidad, y cómo influye el movimiento literario Realismo mágico en ella.</li> </ul>	

**I. DESARROLLAR**

Relee el texto de la guía N°5 del primer semestre “Alguien desordena las rosas” y el fragmento leído anteriormente (“Un señor muy viejo con alas enormes) y luego responde las preguntas que se plantean a continuación.

a. ¿Cómo se relacionan los fragmentos de los cuentos leídos? (explica).

b. Explica cómo se relaciona la identidad presente que predomina en las narraciones con el movimiento literario llamado “Realismo mágico”

c. ¿Qué rasgos de la identidad que se desarrolla en ambas historias se relacionan con el movimiento literario? (explica con información del texto).

d. ¿Por qué crees que se desarrolla las características del realismo mágico en ambas narraciones y son de importancia para el desarrollo del tema de la identidad en cada uno de los fragmentos leídos? (justifica con características y/o elementos de los cuentos).